

Francesco Brunelli

La doctrina de los primeros Gnósticos según Tau Basíledes obispo
Gnóstico de primeros del 900

Documento gnóstico neovalentiniano de principios del siglo XX traducido y dirigido en defensa
de su Autor

AMOR AMANTIBUS
VENIA OBSTANTUBIS
PAX OMNIBUS

TAU BASÍLIDES, COMPAÑEROS Y ... NOSOTROS!

Con la publicación del “Catecismo Gnóstico”¹ hemos ofrecido un cuadro suficientemente completo del despertar gnóstico entre finales del 800 e inicios del 900. En aquella ocasión habíamos encontrado personajes que se relacionan con la presente edición de otro documento del periodo del despertar gnóstico en la época moderna.

Se trata de +Basíldes y de +Valentín II.

Tau Valentín II es Jules Doinel del que ya hablamos, y Tau Basíldes es Paul Genty. Ellos formaron parte del grupo parisino que en ocasión del Concilio de Lyon en 1907, que debería conducir – bajo la batuta de Bricaud – a la liquidación del movimiento neovalentiniano inaugurado por Doinel, rechazaron las nuevas imposiciones permaneciendo fieles a la original de 1890.

En aquel grupo del cuál formó parte Guénón que fue consagrado Obispo con el nombre de +Palingenius, vibraba con fortaleza el *espíritu* iniciático y anticatólico (romano se entiende). Todos eran Masones miembros del Gran Oriente y en todos sinceramente ardía el corazón rebelde del gnóstico... rebelde se entiende al mundo contemporáneo tal como es, en sus usos, en sus costumbres, en sus adaptaciones en sus máscaras, en sus compromisos y demás.

Rebelde que equivale a *libre* o deseoso de libertad o mejor de *liberación*.

Nos parece inútil insistir con nuestros lectores sobre estos conceptos que ellos aceptan totalmente porque son la base de su búsqueda... o, incluso de sus aspiraciones secretas!

El documento que presentamos y que testimonia el respeto debido al Maestro (Doinel) por parte del alumno y al cuál en los puntos cruciales viene lanzada la mas amplia palabra iluminadora y docente, aparece en un número especial de la revista “Le voile d’Isis” dirigida por aquél benemérito librero editor que fue Paul Chacornac y que constituyó un centro de cultura esotérica del todo excepcional.

Es un número de 1930 (un número doble 128-129), donde nuestro Basíldes anota magistralmente un artículo de Michel Nicolas sobre los

¹ F. Brunelli: “El catecismo gnóstico del Patriarca Valentín II”, Ed. Volumnia Perugia 1976

orígenes del gnosticismo y escribe un *Aperçu de l'Histoire du Gnosticisme* suficientemente interesante, además del estudio que reportamos seguidamente.

Pero, porqué estamos reportando a la luz de los antiguos estudios y de los viejos documentos que pueden también parecer de escaso valor sobretodo para quien no alcanza a *vivir* de la Gnosis, sino solo busca – y no se sabe bien porqué de cuanto a primera vista no parece.

Ante todo el *débito de reconocimiento* que nosotros debemos a los primeros que en nuestro siglo, privados de documentos, pero con corazón e intelecto abiertos nos han propuesto de nuevo el problema gnóstico en su perenne actualidad, demostrando así que mas allá de la aridez del estudio las vías de la búsqueda pueden tomar otros senderos.

Y está loco quien no sabe ver, porqué estos senderos han conducido a una mas seria y mas amplia investigación científica, porque estos senderos han llevado a la Universidad (sea acaso con la misma aridez antes denunciada), porqué estos senderos han llevado al descubrimiento de las bibliotecas gnósticas, porqué estos senderos han llevado a llenarse de la urgencia gnóstica emergente entre todo hombre que haya tomado consciencia de sí.

Es verdad que aquellos que sobre vagas atribuciones han escrito, han obrado, han movido las aguas estancadas y putrefactas de la *cultura*, de las *religiones* de costumbre. Es verdad que han creado de los fragmentos de las especulaciones interesantes y no es acaso verdadero que estas especulaciones nada tienen que ver con la realidad histórico-tradicional.

A pesar de todo, el mundo de la Gnosis está siempre por descubrir – primero dentro – después fuera ... pero esto podría también ser un discurso entre sordos y completamente inútil de realizar.

Nos consuela que entre estos *especuladores* haya estado un Jung, un Mead, un Buonaiuti y otros, pero ¿ de qué sirve? ¿Quién de nosotros si queremos saber alguna cosa seria sobre alguien (ved Giordano Bruno por ejemplo) debemos lanzar la limosna al exterior?. Pero sabemos tomar aquí y allí y sobretodo sabemos erguirnos en jueces infalibles con los resultados degenerativos bien visibles también en las orbes del campo de la cultura, en el campo de la investigación ... en el campo de la Universidad ahora transformada en una fábrica de títulos.

Y ahora nos sea concedido – con plena humildad – inclinarnos ante los gnósticos (gnosticistas los llamarían algunos) de finales de los 800 y de principios del 900 que nos han abierto luces en las tinieblas, y nos sea concedido con aquella praxis que nos distingue de alcanzar 50 y mas años después, allí donde estaban unidos aquellos, o al menos informados de aquello que los otros, entonces, habían alcanzado reunir.

II DOCTRINA DE LOS PRIMEROS GNÓSTICOS SEGÚN +BASÍLIDES

El Ser es la única realidad.

El Mundo es ilusión.

El Ser es la actividad esencial. El Mundo es el pasivo con Él relacionado.

El Ser es la Estabilidad y la Inmutabilidad, y no se puede encontrar estabilidad e inmutabilidad mas que en Él y mediante Él, porque fuera de Él no existe mas que el Devenir, siendo el Mundo regido por la ley de los Ciclos, del Destino.

El Hombre es el intermediario entre Dios y el Mundo.

El Ser no es mas que el aspecto bajo el cuál podemos concebir el Absoluto².

El Ser, esencialmente activo, está simbolizado por el Fuego.

Este Fuego puede ser visto bajo un doble aspecto según que se considere en su manifestación interior (la Quintaesencia) o en su manifestación exterior que es el Fuego propiamente dicho.

Éste contiene los principios de las cosas; el Fuego superior es la Quintaesencia, es el Principio. Este Principio es la Palabra de Dios exteriorización de su Pensamiento.

El Ser es autosuficiente, y la Consciencia que el toma de sí mismo es la causa necesaria y suficiente de su Beatitud eterna.

La consciencia que tiene de sí mismo es su Pensamiento, y este Pensamiento es su Hijo, Principio de todos los seres.

El Padre exterioriza su Pensamiento (su Hijo) proferiéndolo.

Es entonces su Palabra. Los Gnósticos descompusieron este proceso con un aspecto séxtuple:

² El cuál no puede ser definido sino negativamente, como enseña Basíledes.

Inteligencia y Pensamiento,
Razón y Reflexión,
Voz y Nombre.

El Pensamiento tiene una expresión: la Palabra.

La Inteligencia se nombra y, al nombrarse actúa, desarrolla, emana, deviene. Hablando su pensamiento, la Inteligencia une los momentos de este pensamiento, liga sus pensamientos el uno con el otro mediante el ligamen de la razón.

Y como del Uno surge el Dos, ya que el Uno emanando deviene Dos, el Fuego emanando emana por Dos, por Par, por Sigizia, usando expresiones de la Gnosis.

Y de estos Dos, uno es activo, el otro es pasivo, uno macho, el otro hembra. Esta emanación por pares de la Gnosis toma el nombre de Eones.

En este mundo el mundo superior se puebla de Seis Eones, seis primeras emanaciones de Dios:

*Nous y Epinoia (Inteligencia y Pensamiento),
Phône y Onuma (Voz y Nombre),
Logismos y Enthumesis (Razón y Reflexión).*

Y en cada uno de estos seis Eones, Dios se encuentra enteramente, pero solo en potencia (J. Doinel).

Todo esto son las etapas sucesivas de la manifestación de la Quintaesencia, Principio de Todo, Unidad, y esta manifestación es el mundo del Fuego, el Empíreo que comprende los principios.

La manifestación de la Unidad viene por emanaciones. Los seres del mundo del Fuego, los principios, son emanados y la emanación se detiene en el mundo del Empíreo.

Estos seres, estos principios son emanados por parejas o sigizyas que reproducen la Unidad (La imagen nos es dada mediante los números. Cada pareja está formada por un número y por su inverso o complementario, reproduciendo por multiplicación la Unidad).

Estos Principios son llamados Potencias, Principios, Directores.

Valentín los llama Eones³ porque durante la eternidad ellos cumplen su ciclo en torno al Dios supremo (prototipo de aquello que sucederá en los otros mundos, porque la armonía no reina en los mundos si no es porque cada uno de ellos reproduce analógicamente aquello que lo precede y le da movimiento).

En cada uno de ellos reencontramos el escenario primitivo, que es la séxtuple manifestación de una unidad fundamental.

En el mundo del Fuego, estos son los Serafines, los Ángeles de la Presencia y su Jefe, que es vice-Dios, el Virrey del Empíreo.

Está por encima de los cielos y está constantemente ante Dios. Es mediante suyo que vienen distribuidas todas las gracias del *Tesoro de Luz y Amor*. Sólo él posee el secreto del Nombre. Por encima de él no está más que el Señor que es el Rey de los cielos y de los Dioses (y su Madre, Señora del Cielo y Regente de todos los Dioses) y los dos Testigos.

El Empíreo es la residencia de los Beatos. Ellos adoran al Padre, el Hijo les nutre, el Espíritu es lo que respiran y la Virgen el medio en el que viven.

Pero el mundo del Fuego no es el único. Hay también (por continuar con el simbolismo hermético)⁴ el mundo de la Tierra.

Entre los dos el mundo intermedio, compuesto de Aire y Agua.

En este mundo los números (que estaban unidos en el primero) devienen distintos sin estar separados.

Respecto al tercer mundo, la Tierra, es el mundo de la Multiplicidad.

Aunque este mundo terrestre es un pensamiento, una manifestación de la Inteligencia del Padre, aun no es esta Inteligencia en su Totalidad y por consiguiente es inferior.

La Tierra recibe la influencia del Empíreo teniendo como intermediario el mundo.

³ Según los Alejandrinos, los espíritus puros se mueven en círculo porque solo el movimiento circular es perfecto. Estos círculos no están sometidos a las leyes de los mundos inferiores, la mutación.

⁴ Los Hermetistas se adaptan mejor a los Gnósticos cristianos que a los Kabalistas hebreos. La doctrina de Böhme es muy parecida a la de los Gnósticos.

Esto tiene una doble acción: recibe la influencia del mundo superior y lo transmite al inferior. Es, por consiguiente, en cuanto mundo del Agua, pasivo en relación al del Fuego; en cuanto mundo del Aire, activo en relación al de la Tierra. El mundo del Fuego es inmutable. El mundo de la Tierra es el lugar de las mutaciones, de los inicios y de los fines. El mundo del medio, aunque no es inmutable, no tiene principio, ni final, porque dirige las mutaciones, pero no está sometido por ellas.

Este mundo intermedio está habitado por un Ser, a su vez macho y hembra, porque este mundo es doble y se desarrollará como se desarrolla la Potencia del mundo superior. Su nombre es *Aquél que es, que fue y que será*⁵. Está unido a la Potencia infinita, que representa en el mundo del medio y, como este mundo, no tiene inicio, ni fin. Sin embargo no es el primero, aunque exista antes que todas las cosas y manifestándose mediante sus propias virtudes. Es mediante suyo que existen los Eones, que él emana según el siguiente procedimiento: Él contiene en sí su Espíritu y su Pensamiento, distintos sin estar separados y formando una sola y misma cosa. Él profiere este pensamiento mediante la misma Voz que le da el nombre del Padre.

Porque la Voz, exteriorización del Pensamiento del Padre, y el Nombre que este Pensamiento exteriorizado da a su generador, son respectivamente el reflejo el uno del otro, como la Luna lo es del Sol.

El Padre es el Fuego representante en el mundo intermedio el Fuego no manifestado o Quintaesencia, de la que se habló antes.

El Pensamiento es la irradiación del Fuego del mundo intermedio.

Este Pensamiento no existe por sí mismo, pero a causa del Padre que lo emana y que está escondido en él.

El Padre contiene en sí el Pensamiento, como éste contiene en sí al Padre.

Igualmente, aquí abajo, el Sol contiene el él aquello que irradia, pero la irradiación no actúa mas que en virtud de cuanto proviene del Sol. El rayo manifiesta y transmite la virtud del Sol.

Vamos ahora a examinar la Voz como relación entre el Padre y su Pensamiento (Voz y Nombre).

⁵ Es el dios de Moisés.

Esa es igualmente la manifestación de este Pensamiento (Cielos y Tierra) y el ligamen entre el Padre y el Pensamiento manifestado (Aire y Agua). Esto forma el senario fundamental, séxtuple exteriorización del Pensamiento del Padre. Y este Pensamiento en el cuál el Padre se esconde, irradia estos seis Eones y los hace existir.

Los lugares del segundo mundo están habitados por seres que representan las Causas Segundas. (los principios del mundo del Fuego son las Causas Primeras y están repartidos en 9 cielos). Los Cielos del mundo intermedio son 7. El Sol es el mas elevado, el mas central⁶. El Sol es la morada del Padre en el mundo intermedio. Él, en este mundo es el reflejo, la imagen del Mundo Superior, del Empíreo. Pero siendo este mundo intermedio doble, no lo olvidemos, también el Sol de este mundo es doble, Sol Blanco y Sol Negro, Mikael y Samael.

La Tierra está aun en estado de Caos. Los seres de los cielos comienzan a organizarla, y su jefe jugará en este tercer mundo el papel que tuvo el Padre en el mundo intermedio⁷.

Es el Demiurgo, el Fuego Artista. Desciende en el Caos y le hace asumir la forma de un huevo mediante el movimiento de rotación que determina⁸.

Este **Huevo del Mundo** fluctúa sobre la superficie de las Aguas y está bañado por el Aire⁹.

El Demiurgo lo organiza separando la Luz de las Tinieblas, el Espíritu y la Materia a causa de las cuáles existen todos los seres vivos. El Demiurgo es así el Padre y Señor de todas las criaturas.

Los Directores de los otros cielos, bajo la inspiración del Demiurgo, organizan el Huevo del Mundo a imagen de los cielos, en seis estadios: Luz y Tinieblas y los 4 Elementos y sus habitantes.

Hay, por tanto, mas creaciones sucesivas que el Demiurgo juzga imperfectas y las rechaza hacia la nada.

El Demiurgo no crea por sí mismo, sino mediante el Principio que es la Palabra, exteriorización del Pensamiento del Padre, el Nombre Sagrado.

⁶ La Tierra es llamada la octava esfera y el cielo de las estrellas fijas, la novena.

⁷ Creador, Conservador, Transformador.

⁸ Para el proceso, ver las 7 formas de Böhme.

⁹ Vehículo de Sophía, que es Ophis.

Los seres que pueblan el Huevo del Mundo, creado virtualmente por el Demiurgo y por sus Ángeles, deberán pasar de la potencia al acto mediante el giro de los ciclos análogos en el mundo terrestre a aquellos de los cielos del mundo intermedio. Aquél que está encargado de hacer pasar los seres a la corriente de las Formas, sin pasarlos por sí, es el Hombre, Primer Formador, imagen del Demiurgo que es el Primer Creador.

Por fuera de estos mundos, está el lugar del fuego oscuro, destructor. Él no es un mundo porque no está organizado. Todos los rechazos de los mundos son lanzados y destruidos.

Es el reino de la división y de la muerte.

Volvamos al mundo intermedio. Como la tierra proviene de las aguas, los cielos provienen del aire. Son 7. El Cielo central está habitado por el Padre del mundo intermedio. Los Jefes de los otros 6 cielos son producidos por Ennoia (Esos no conocen mas que a ella e ignoran al Padre del cuál Ennoia no es mas que un rayo). Son estos los Elohim, que a su vez producen otros seres para poblar los cielos.

Ennoia revela a su Padre, pero algunos entre éstos rechazan reconocerlo así como no reconocieron al Ser misterioso que nacerá mas tarde que él y que será de una naturaleza diferente a la suya.

Ellos se revueltan y en su loco orgullo quisieron elevarse a lo mas alto de los cielos y devenir maestros para que el futuro Salvador fuese obligado a tomar su misma naturaleza.

Así fueron expulsados hacia el reino del fuego oscuro, viviendo con muchos de los habitantes de las esferas celestas (principalmente de dos: Marte y Venus). (Sin insistir demasiado digamos que es a esta revuelta que se refiere la leyenda de la permutación de las esferas de Venus y Mercurio).

Los Elohim permanecieron fieles, organizaron el Huevo del Mundo bajo la dirección del Demiurgo, su Jefe. Ellos hicieron al hombre a su imagen y semejanza.

Ellos lo formaron con la parte mas sutil de la tierra, pero no formaron mas que un ser informe hasta que el Demiurgo no intervino insuflándole una chispa del Mundo Superior. Por consiguiente, si bien fue hecho por los Ángeles, el hombre no es de su naturaleza. Él, en el Mundo de la Tierra es la réplica de la Quintaesencia del Mundo del Fuego. Él debe por consiguiente mantenerse en la Unidad que es la Vida.

Su papel es aquél de hacer pasar de la potencia al acto los seres del Mundo de la Tierra, mediante todos los grados intermedios. Pero debe mantenerse también en el centro del remolino de los ciclos so pena de ser sometido a su ley: la mutación.

Seducido por los Ángeles Caídos, abandona el reino de la Unidad para caer en aquél de la división, de la oposición y sucesivamente en la corriente de las formas y de las apariencias. Aquello provoca un profundo turbamiento en el Mundo de la Tierra y se corre el riesgo de colocarlo bajo el dominio de los Ángeles Caídos.

Una intervención directa del Mundo Superior impide que ello suceda, pero el Mundo de la Tierra se convierte en el campo de batalla entre los Ángeles rebeldes y los Ángeles fieles.

LA CAÍDA Y LA REDENCIÓN

En cada mundo existe un Sol central cuyos rayos iluminan y hacen vivir a los habitantes de tal mundo. El Sol de cada mundo se refleja en el mundo sucesivo a este reflejo. Esta imagen deviene el Sol mas o menos puro según el ambiente en el cuál se forma e irradia.

En el Mundo del Fuego, el Sol es la quintaesencia, el Ser – mas exactamente la gloria que lo circunda y lo manifiesta. La irradiación de esta Gloria es la Sabiduría y la Inteligencia, Sophía y Nous.

El Sol del mundo intermedio es la imagen refleja del Sol del primer mundo. Es el Padre del segundo mundo, Sol de Justicia y de Belleza. Su radiación es su Pensamiento, Ennoia. Como habíamos visto antes, el Padre habla este Pensamiento para experiorizarlo (Phoné) y este Pensamiento lo llama Padre (Onoma).

Así como sucede en el primer mundo, Ennoia en el segundo mundo es la hija de la Sabiduría y de la Inteligencia del Padre de este segundo mundo – que, no olvidemos, es la imagen del Padre del primer mundo.

La irradiación es siempre pura, aunque es mas o menos alterada según el medio ambiente que atraviesa. Adam fue hecho a imagen y semejanza del Padre del segundo mundo (Como éste es la imagen del Padre del primer mundo).

Después de la Caída, Adam empaña esta imagen y también su irradiación, provocando una perturbación en el ambiente que debía organizar. El rayo celeste que unía el Padre del segundo mundo con Adam provenía de este último al Padre. Después de la Caída, en vez de reflejar se refracta en el medio turbado en el cuál penetra (y que sin él no podría vivir). Lo mismo sucede a Adam, microcosmo análogo al macrocosmo. Los elementos físicos resultan turbados a consecuencia de la caída, pero la chispa divina no sufre alteraciones. Respecto a la irradiación de esta chispa, permanece pura, pero es mezclada con el medio que atraviesa. Sufre una alteración, polarizándose en dirección contraria sin poder regresar a su origen.

El rayo del Sol de Belleza y de Justicia es imbuído en la Dejadedez y el Desorden: la Sabiduría está prisionera en el reino de la ignorancia.

Para salvar a Ennoia, el Padre del primer mundo manda a su Único Hijo, que se manifiesta en todos los mundos. Sobre nuestra Tierra es Jesús, hijo de María, que es Dios y Hombre. Como Hombre, repara, nuevo Adam, el desorden causado por el viejo Adam y salva a Psychè. Al mismo tiempo Dios (Shimo) libera el rayo emanado del Sol de Belleza.

La salvación de Psychè culpable es un hecho, la liberación de Ennoia Inocente es otra cosa. Esta liberación restablece la unión entre Adam y su Padre Celeste por la mediación del Salvador y de Ennoia.

Antes de la redención era necesario ante todo reconquistar el estado paradisiaco. Después de la venida de Cristo, el Paraíso no es una etapa sino un pasaje, porque el Redentor ha abierto un camino directo entre la Tierra y el Empíreo, el Reino del Padre.

La liberación del rayo divino se produce mediante el Amor.

Éstos son los misterios de la Unión de la que hablan todas las tradiciones sea el Shir ha Shirim hebraico, sea la Gita Govinda hindú.

Nos parece oportuno en este punto dar la palabra a Jules Doinel – Valentín II – restaurador de la Gnosis.

LA GNOSIS DE AMOR

Antes que nada indico el dogma inicial, la primera norma de la Santísima Gnosis.

La liberación viene del Conocimiento y no de la fe: la fe sin la gnosis es cosa muerta.

Pero como han pensado todos los doctores, el Conocimiento se sintetiza en el Amor. Y el Amor, semejante a un águila rapaz, se abate potentemente sobre el Amado y lo transporta a la misma casa del deseo, el Hedón.

No creemos, de hecho, que la Gnosis sea triste. Esa es joiiosa y fuerte. Ella sabe y ella quiere. Ella ama y alegra a lo que ama.

Un místico católico ha dicho con certeza:

“El Amor triunfa. El Amor alegra. El Amor en Dios se regocija”.

Y Juan consu voz de Arcángel no grita desde lo alto de la roca de Pathmos: Dios es el Amor.

Agustín de Hipona añade: Ama et fac quod vis.

Finalmente la misma Sabiduría nos dice: Omnia munda mundis.

Retomemos la historia de Sophía Achamoth (Ennoia) en el momento preciso en el que, separada de la Sophía Celeste en el mundo intermedio, se recoge con un indecible horror y una sobrenatural angustia que se afonda en las tinieblas, tan agudas y demoníacas que el Evangelio llama con una concepción dura e impresionante “tinieblas exteriores”.

Aquellos que consideran a Achamoth como un mito se equivocan y se confunden ellos mismos. Ella es una substancia, una hipóstasis divina. Su gozo y sus sufrimientos son reales. Gozando y sufriendo en sí misma, ella sufre y goza en nosotros, los Pneumáticos.

Caída como ella y con ella, nosotros seremos como ella y con ella reintegrados en la Unidad. Su historia es la nuestra y la tragedia de la cuál es la heroína se une con nuestra sangre y nuestras lágrimas.

Mientras así sufría ella – inenarrablemente – la potente súplica de los Eones surge del Abismo. En un instante el Abismo y el Silencio se unieron. En un instante Eros fue emanado¹⁰, en un momento un rayo atraviesa las tinieblas de Achamoth y siente palpitar en su corazón el corazón eterno de su Amante: el Sagrado Corazón.

El Cantar de los Cantares es el pálido reflejo del epitálamo que cantaron entonces los Eones.

Eros se hizo carne y habitó entre nosotros.

La gran palabra mística fue pronunciada: I.N.R.I.

¡Cuántos de los modernos Rosacruces ignoran el profundo significado y la gozosa belleza!

El Tau fue formado.

La Rosa-Cruz se unió, la santa Mezcla Mixis fue realizada.

Hijos del Espíritu y de la Carne, nacemos por Eros y de Achamoth y su unión fue declarada indisoluble por el Pleroma que los bendijo.

Nuestra Madre¹¹ comienza entonces su misión.

En la obra del Demiurgo siembra las chispas del Fuego, aquel Fuego que Simón el Mago ha descrito ser de doble naturaleza, material en el espíritu, espiritual en la materia, aquél fuego salvador que adoran los Arios y los Parsi, y del cuál el Sol es el símbolo cósmico.

I.N.R.I. Igne Natura Renovantur Integra.

Aquí podemos prevenir y rechazar la objeción capciosa y páfida.

Este Fuego es la cupidicia, dicen los teólogos del Demiurgo.

¹⁰ Eros cuyo emblema es la Rosa.

¹¹ El Zohar (I 22 a) contiene un pasaje muy importante donde está expuesta toda la historia de la creación del hombre en relación a su pecado.

Previendo la caída original, Dios titubea en crear, pero la Shekinah intercede y se empeña en ser el Goël (liberador) que rescatará la creación. Ella consiente en tomar su carga y pesos que el hombre contraerá a causa de su pecado. Se convertirá así en la hermana de todos los hombres (I 81 b) en el sentido que se identificará en algún modo con la especie humana. Pero permanecerá “la Madre” en el sentido que velará por el hombre, lo protegerá, lo encorajará, será su mediatrix y la intermediaria por su ascensión al mundo divino (Vulliaud: La Kabbala I 504-505)

Nosotros respondemos ardientemente: este Fuego es el Amor.

Y con mayor ardor aun añadimos: este Fuego es el Amor todo entero, no dividido, no parcial, no mutilado, sino total; el amor total, uno e indivisible.

No es la cupidicia como creen los paganos, no el ardor estéril como creen los ascetas, sino el amor que viene del espíritu, que atraviesa la carne que idealiza como el rayo de sol atraviesa el cristal que irradia.

Vayamos mas lejos.

Toda la Gnosis nos enseña que los Eones son emanados por parejas o sigyzias, macho y hembra (a imagen de Dios y Naturaleza).

*Los Eones que él emana.
Emanan a su vez
Uno y Dos es el Arcano
Del insondable Amor.*

Eros posee realmente Achamoth y sobre los Pneumáticos el Hombre y la Mujer se aman y se poseen. El Eón Hedón es el ligamen que los une.

El deseo es santo, la Posesión es santa, pero este deseo, esta posesión no son libertinaje o vicio, son Amor.

Ahora, aquellos que distingue el Amor de su hermana caída el libertinaje, es que este no mana sino que no busca otra cosa que el placer. Tiene el placer por fin. El Amor tiene el placer como medio.

Esta suprema y necesaria diferencia los distingue el uno del otro de forma que se requiere ser ciego para no percibirla. La calumnia no puede morder este diamante.

El amor gnóstico es una consolación, un ala que se eleva hacia el Conocimiento. Dos, que se dan la mano, parten hacia la Luz y entonces no descenderán mas hacia las tinieblas.

Que nuestra madre Achamoth, consolada por Eros nos reconozca y nos tenga como sus hijos y sus imitadores. Que ella se reconozca también en nosotros que hemos sido hechos a su imagen y semejanza. Siguiendo el ejemplo de Simón de Elena, los grandes Amantes brillan en la noche de los

*tiempos como faros luminosos. Abelardo de Eloisa – Dante y Beatriz.
Quasi scintillae in arundineo discurrunt!*

*Ellos iluminan nuestros pasos. Ellos marchan ante nuestro como
precursores y semejantes a los antiguos corredores de los que nos habla
Lucrecio, ellos nos tienden, pasando, la antorcha del Amor – et quasi
cursores vitae lampada tradunt.*

Jules Doinel

Solo queremos añadir una palabra a esta página magnífica, plena de misterios profundísimos.

Aquello que la Gnosis entiende por liberación mediante el Amor no es la salvación por medio de la fémina, gruesa deformación exotérica y sentimental de la doctrina de la Unión.

La fémina ha causado la caída del hombre.

Según la sabiduría de aquí abajo, es ella que lo debe salvar.

Pero según la Sabiduría divina – que es locura para los hombres de aquí abajo – el hombre perdido por la mujer, debe salvarla.

La fémina, vencida por el demonio, debe triunfar al talón, es decir al final de los tiempos. Y se habla en el Apocalipsis.

El matrimonio, sabiamente vivido, es una excelente preparación para la Unión.

Esta es la enseñanza de Basíides. Pero en todos los planos la fémina debe ser subordinada al macho, la mujer sometida al hombre. Es la ley que el Cristo, poniendo de relieve la dignidad de la mujer, no ha olvidado.

T. Basíides

III EN DEFENSA DE LOS NEOVALENTINIANOS

También este escrito sufre notablemente los influjos de la escuela neovalentiniana a la cuál pertenecía T. Basílides, escuela reconstruída sobre los fragmentos entonces inexistentes no tanto de Valentín sino de las dos ramas en las que sucesivamente se dividieron sus discípulos. Fragmentos que eran – podemos decir con seguridad – suficientes para tener una idea base y un esquema base para comprender – con ánimo puro y en plena humildad – las verdades enunciada por la escuela misma, verdades que a fin de cuentas son siempre las mismas iniciáticamente hablando.

Estas verdades emergen prepotentemente leyendo las líneas de Doinel, el pequeño arcano y el gran arcano – para quien lo conoce – son ocultadas y acaso ... acaso T. Basílides empequeñece frente a su maestro cuando, al final del escrito, busca una conciliación entre la moral corriente y la moral de la gnosis eterna. Que esta seña sea suficiente para quien sabe. Para los otros, el velo que recubre la desnudez de Isis sea mantenido¹².

Pero la escuela neovalentiniana – aquella que estuvo en la base del despertar gnóstico – aquella que fue en parte propaganda de Soro en Italia (con la contribución altamente benemérita de la casa editrice Atanor) era en posesión de documentos escasos así como quiere un cierto Autor (que apreciamos por la seriedad de sus investigaciones paralelamente a la seriedad de sus intenciones).

Escribe este Autor¹³: *Valentín es aun hoy considerado el maestro mas docto y famoso así como acreditado, del que todos hablan (y citan) y al cuál se refieren, mientras en realidad es el mas desconocido. De él se ha querido obtener “misterios” de todo tipo “especulando” sobre las especulaciones. ¿Cómo hacer para poder establecer con seriedad las bases de su cosmogonía sin confortar las hilaciones que han dado forma, y sobretudo substancia, a las denominadas teorías gnósticas que aun hoy se califican como valentinianas? ... Sin embargo, ¿debemos tener fe ciega, obtusamente, en aquellos escritores modernos mas o menos interesados en las “iglesias” florecidas bajo antiguas doctrinas, las cuáles, bajo vaga materia atribuida a Valentín, y ya de por sí misma de naturaleza especulativa, han sobrepuesto otras especulaciones que con la realidad histórico-tradicional nada tienen que ver?*

¹² Confronta sobre los arcanos la obrita magistral de Usercaf: “El Arte Real en la Caballería y en la Alquimia – Los secretos de la Gran Obra”, Ed. Volumnia Perugia 1977

¹³ Gastone Ventura: “Cosmogonía Gnóstica” Ed. Atanor, Roma 1975. Aconsejamos la lectura y el estudio de este ensayo, ya que el autor ha proporcionado al investigador un “instrumento” insustituible, en el desierto italiano.

Por lo que concierne a los **escritores de interés** ya hemos dado una respuesta con nuestras publicaciones, por lo que concierne a Valentín y a su escuela donde polemizar con un Hombre al cuál estamos ligados por el afecto y el respeto fraterno, creemos sea sabio lanzar la palabra de Manlio Simonetti que en su libro “Textos Gnósticos Cristianos” de Laterza (Bari 1970) responderá por nosotros.

Todavía nos place aclarar una cosa, y la cosa es esta. En virtud de los progresos científicos – y acaso este es uno de los pocos lados positivos de la ciencia – en todos los campos de un fragmento podemos reconstruir hoy la unidad.

Por lo tanto si es verdad – como es verdadero, **sea bien claro**, cuanto el Autor afirma – que de Valentín quedan pocos fragmentos (muchos mas que aquellos que el Autor muestra en cuestión conocer) aun somos capaces de reconstruir hoy su tesis y su gnosis. Y – también para ser polémicos – ¿qué decir de Pitágoras que nada ha dejado escrito y sobre el cuál todos los tradicionalistas discuten como si fueren su maestro?

La riqueza de documentación – escribe Simonetti – en lengua griega que poseemos sobre esta secta gnóstica es claro testimonio de su importancia: ella está confirmada también por los recientes descubrimientos de Nag-Hamaddi¹⁴, en cuanto algunos de los no muchos textos ya publicados son de clara impronta valentiniana...

Defendido así nuestro Basílides, el cuál no conociendo los textos valentinianos (¡sobre los cuáles no viene mencionado en el libro editado en 1975!) descubiertos en 1945 (hace treinta años hace para el inculto) diremos alguna cosa sobre la **gnosis valentiniana** como hoy la conocemos

¹⁴ Nos parece justo – en conjunto – dar alguna referencia sobre estos descubrimientos aunque un “Evangelio de Tomás” forme parte del lote que ya ha sido publicado en 1960. Nag-Hamaddi está en Egipto y es la antigua Khenoboskion. Fue en 1945 cuando se descubrió una antigua biblioteca gnóstica compuesta de mas de 50 textos gnósticos recogidos en doce volúmenes manuscritos religados en cueron y escritos en lengua copta, sobre papiro proveniente del siglo IV. Una cincuentena de páginas fueron transportadas clandestinamente a Suiza y adquiridas por el Instituto Jung de Zurich y constituyen el así denominado código Jung, conteniendo entre otros el “Evangelio de la Verdad” atribuido a Valentín y a su escuela.

Con este propósito nos parece oportuno recordar también uno de los senderos de los que hablamos en la introducción, y se añadirá:

1º El reencuentro de los escritos maniqueos en Tifan en el Turquestán chino (‘900)

2º El descubrimiento de una biblioteca maniquea en Fayum en Egipto (1930)

3º La nota descubierta de los rollos del Mar Muerto

4º La colección de los escritos Mandeanos.

Y no nos parece lícito hablar de gnosis sin tener sumario conocimiento al menos de estos descubrimientos porque ello incluye la problemática de las “estrechas relaciones entre la gnosis y el hermetismo” con cuanto es intuible que pueda seguir.

que confirma de pleno el escrito que hemos traducido y presentado al público italiano interesado en el asunto.

IV ÚLTIMOS APUNTES SOBRE LA GNOSIS VALENTINIANA¹⁵

La gnosis valentiniana merecería una exposición y un estudio mas profundo que es nuestro propósito hacer sobretodo por la luz de las recientes adquisiciones¹⁶.

Aquí será suficiente añadir algunas notas a las precedentes.

1º La creación viene por **emanación** por parte de un dios inconcebible, innominable, definible solo por via negativa.

La emanación constituye la base del sistema gnóstico. De un Dios-principio Único, Proarchè o Propator y también Abismo, concebido como un andrógino formado por una parte masculina y por una parte femenina (sigizia) emana todo lo creado.

2º La emanación es característica de la gnosis y de la cábla y se distingue de las otras tres teorías de la creación por algunos elementos importantes.

Veamos estas cuatro teorías:

a) **Por emanación** existe cuando recibe el emanante, causa eficiente, **una parte del propio ser** y por lo tanto el agente es causa eficiente sin materia.

b) **Por creación**, cuando una cosa totalmente inexistente recibe de la causa eficiente todo el ser, materia, forma, existencia, etc...

La creación viene ex nihilo (de la nada). Esta nada es triple: lógica, metafísica y física y cuando se habla de creación se excluye obviamente la nada lógica (que es negación de la esencia ideal) como la nada metafísica (que es negación del ser de la esencia) mientras se trata del nada físico es decir de la negación del ser de la existencia. Cuando en tal caso se dice que

¹⁵ Ved también cuanto hay publicado en: F. Brunelli "El catecismo gnóstico del Patriarca Valentín II" Casa editrice Volumnia, Perugia, 1976.

¹⁶ En los textos de Kenobioston están contenidos los siguientes volúmenes de la escuela valentiniana: "Evangelium veritatis", "Evangelium Philippi, Epístola de resurrección"

nada existe fuera de Dios antes de la creación se debe necesariamente pensar en una sucesión en orden de naturaleza en el sentido que la nada física precede en alguna forma la cosa creada, sea en orden del tiempo en el sentido que la nada física precede la cosa creada. En la iglesia católica ha sido tomada esa elección y en el Concilio Vaticano de 1870 se estableció que:

- 1° Uno solo y verdadero Dios **creador**
- 2° Que ha creado por bondad y potencia infinita
- 3° Que de la nada ha producido todas las cosas
- 4° Con perfecta libertad
- 5° Para manifestar su perfección

c) **Por generación** cuando lo generado recibe de la causa eficiente o generante, mediante una operación vital, la misma naturaleza específica.

d) **Por transformación** cuando la causa eficiente influye sobre un ente existente en alguna forma determinando una mutación que puede ser:

- 1° accidental
- 2° formal
- 3° sustancial como en la transubstanciación
- 4° total como en la transentación (pasaje total de un ser a otro ente)

3° Así Ireneo (Contra herejes I°) escribe: *Los valentinianos dicen que en las alturas invisibles e incomprensibles hay un Eón perfecto Preexistente; lo llamamos también Preprincipio y Prepadre y Abismo. Él era invisible e incomprensible, eterno e increado y estaba en gran tranquilidad y soledad en los tiempos infinitos. Estaba junto con él también el Pensamiento (Ennoia) que llamamos también Gracia y Silencio. Una vez el Abismo meditó en emanar de sí un principio de todas las cosas, y dispuso a modo de semen esta emanación, que meditó emanar, en el Silencio que existía junto con él como una matriz. Ella habiendo acogido este semen y habiendo sido preñada, parió el Intelecto (Nous), junto e igual a aquellos que había llamado también Unigénito y Padre y Principio de todas las cosas. Con él fue emanada la Verdad (Aleteia); y es ésta la primera y primigenia tetractys pitagórica, que llamamos también raíz de todas las cosas: no son Abismo y Silencio, sino Intelecto y Verdad¹⁷*

4° El Pleroma (mundo divino) emanación del Propator, está formado por una pluralidad de Eones, (como habíamos dicho y leído en el

¹⁷ “Textos Gnósticos Cristianos” Ediciones Laterza, Bari 1960

documento) parejas o sigizias estrechamente interconectadas entre sí en las que existe un elemento macho y un elemento hembra teniendo la doble función de formar y limitar al primero. Las diversas parejas de Eones (en total 30) son respectivas emanaciones de la pareja precedente. El último Eón de la cadena es **Sophía**, femenina.

5° La degradación del elemento divino en el mundo material – obra del Demurgo – tiene como causa el Eón Sophía.

6° La reintegración en el divino Pleroma proviene mediante la obra de seres divinos. Los hombres divididos en Pneumáticos o espirituales, Psíquicos e Hílicos o materiales tendrán un diferente destino: para los primeros la reintegración, para los psíquicos una salvación particular, la disolución para los Hílicos.

Estos elementos que integran aquellos dados en el primer cuaderno y aquellos contenidos en el presente, también en su incompletitud y síntesis serán suficientes para proveer una comprensión mas extensa de esta Gnosis y sobretodo a aproximar al profana a la problemática gnóstica.